



Espacios Públicos

ISSN: 1665-8140

revista.espacios.publicos@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Alejandro Ramos, Gonzalo; Hernández Romero, Yasmín; Pineda Muñoz, Javier
El asociacionismo regional y el surgimiento de actores en la configuración del desarrollo: el caso de la
región Zumpango

Espacios Públicos, vol. 15, núm. 35, septiembre-diciembre, 2012, pp. 114-133

Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67624803008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El asociacionismo regional y el surgimiento de actores en la configuración del desarrollo: el caso de la región Zumpango

Fecha de recepción: 14 de mayo de 2012

Fecha de aprobación: 27 de agosto de 2012

*Gonzalo Alejandro Ramos**

*Yasmín Hernández Romero***

*Javier Pineda Muñoz****

RESUMEN

El proceso de globalización está provocando en el mundo en vías de desarrollo el fenómeno de la inestabilidad de las estructuras de poder, el cual se manifiesta en reconfiguraciones de los poderes regionales. En el caso de México se manifiesta por un creciente debilitamiento de las estructuras de poder en dos niveles: a) el formal, mediante un retroceso del asistencialismo institucional hacia los sectores más débiles de la población (salud, cultura, educación, entre otros), y b) el informal, mediante el debilitamiento de la relación clientelar tradicional. En el Estado de México, y de manera particular en la región Zumpango, se observa un proceso de urbanización acelerado que afecta las

* Doctor en sociología por la UNAM. Profesor investigador de tiempo completo en el Centro Universitario Zumpango, UAEM.

** Doctora en Estudios Sociales por la UAM. Profesora investigadora de tiempo completo en el Centro Universitario Zumpango, UAEM.

**** Doctor en Ciencias Sociales por la UAM. Profesor investigador de tiempo completo en el Centro Universitario Zumpango, UAEM.

relaciones tradicionales de la estructura de poder basada en una relación clientelar tradicional y en el asistencialismo institucional local, este hecho está provocando la reconfiguración del espectro actoral regional, donde las expresiones modernizadoras del mercado y del Estado no representan ya opciones para el bienestar ni para el desarrollo social, por lo cual la sociedad civil se ciudadaniza para resolver sus problemas inmediatos por sí misma, así aparecen diversos tipos de asociaciones civiles, las que en mayor o menor medida entran al juego actoral regional y contribuyen a la reconfiguración sociopolítica de la región Zumpango.

PALABRAS CLAVE: asociacionismo, desarrollo, actores, región, estructura de poder.

ABSTRACT

The globalization process is leading to an unsteadiness of the power structure phenomenon in the developing world. This fact expresses itself in the reconstitution of regional powers. In the case of Mexico, the unsteadiness finds its bases in two levels of an increasing wakening of the power structures, which are: a) the formal level, with a decline of corporate welfares towards the weakest sections of the population (health, culture, education, among others) and, b) the informal level, through the weakening of traditional client relationship. In the State of Mexico and particularly in Zumpango a rapid urbanization process affecting traditional relations of power structure based on a traditional client relationship and local institutional welfare it's been affected, this fact is causing a new regional

shaping of the actors rage where modernizing expression of market and state do not longer represent options for welfare or social development, for which civil society get together to solve their immediate problems by itself creating various types of civil. These organizations represent a key component of the sociopolitical reconstruction of Zumpango area.

KEY WORDS: civil society, development, actors, region and, power structure.

INTRODUCCIÓN

El proceso de globalización está obligando a cambios en los distintos países y regiones del planeta, su influencia genera transformaciones en las esferas económica, política y social, lo que a su vez contribuye a la reconfiguración de las estructuras de poder al adquirir presencia y participación la sociedad civil, lo cual se da a partir de la conformación de diversas asociaciones con fines muy heterogéneos.

El fenómeno de asociacionismo tiene lugar en el intersticio del Estado y del mercado cuyas estructuras se conforman de manera mutua en forma de imágenes espejo, así el Estado y el mercado se constituyen en mutua referencia, lo cual ha dado como resultado un escenario donde los individuos requieren convertirse en actores o formar parte de actores colectivos a fin de buscar o procurar soluciones a sus problemas en aspectos que el Estado y las instancias de poder han dejado de atender, o bien, ha disminuido su atención.

Por otro lado, el mercado reconoce sólo a los actores que tienen capacidad económica de negociación y de gestión en relación con el intercambio de bienes. Así, el mundo dominado por la economía global del libre mercado ha trastocado las funciones del Estado y con ello las estructuras de poder sufren una reconfiguración que se manifiesta en todos los niveles sociales. El clientelismo cada vez promete menos y cumple aún menos de lo que promete. Ante este panorama los individuos que conforman hoy la sociedad civil, de manera obligada están aprendiendo a organizarse, en algunos casos como una forma elemental de supervivencia, en otros casos como una forma de entrar al juego actoral y al juego político de un mundo constituido, ya no por individuos sino por actores colectivos.

Este hecho abre un panorama de asociacionismo en aquellos lugares donde floreció el tradicional clientelismo político. El resistirse a conformar asociaciones fomenta la posibilidad de la exclusión social, la cual no representa opción alguna ante un panorama cada vez más agresivo hacia los que quedan en desamparo por el paulatino retiro del estado asistencialista.

Es el caso de México y en particular en los ámbitos regionales, la influencia de la globalización está afectando las estructuras de poder, la configuración social y política de las regiones, además de las perspectivas de desarrollo en un escenario donde cada vez aparecen nuevos actores con fines diversos, ante este panorama histórico nuevo, la sociedad civil

está aprendiendo a *hacer sociedad*, una sociedad conformada por actores desde la horizontalidad social y no sólo como un supuesto referido desde los ámbitos de la política y del discurso.

Para analizar este fenómeno en concreto hemos tomado como base un estudio de caso la región Zumpango, la cual se ha visto catalizada por un proceso de urbanización ascendente, proceso en el que juega un papel relevante el proyecto de la Ciudad Bicentenario de Zumpango, el cual incluye expectativas de desarrollo regional, este hecho ha traído una serie de cambios que están ejerciendo influencia sobre las estructuras de poder regional, a la par que aparecen nuevos actores constituidos como asociaciones civiles, este es el espacio y el contexto que nos servirán de base para analizar la reconfiguración que a nuestro juicio se está dando en este espacio particular del Estado de México.

El tema del asociacionismo y su estudio en la región Zumpango se ubica en el marco del proyecto de investigación denominado: "Análisis de la configuración sociopolítica de desarrollo en la región Zumpango". El presente artículo es parte de los resultados que se van alcanzando mediante el avance de las sucesivas etapas del proyecto.

LA RECONFIGURACIÓN DEL MUNDO MODERNO

El subterfugio de los países desarrollados que les ha permitido un menor cuestionamiento a

su modelo de desarrollo ha sido la invención del Estado de Bienestar, una especie de “reparto equitativo” que les permitió una era de estabilidad y crecimiento sin grandes cuestionamientos, no obstante el Estado de Bienestar se ha convertido hoy en un lastre que plantea límites difíciles de superar por la vía del bienestarismo. De acuerdo con Donati (1998), el siglo xx ha estado caracterizado —más allá de la lucha ideológica, de la guerra mundial y de las vicisitudes históricas del momento— por una política y por una ética que llevan a la búsqueda del mayor bienestar posible para la mayoría de los individuos, a través del crecimiento del *welfare state* (en adelante abreviado ws).

El ws ha encarnado los principios políticos y éticos de la sociedad del siglo xx, en Europa y también —aunque en diversas formas— en Norteamérica, en cuanto ha representado el signo del Estado moderno como proyecto nacional eudaimonístico (Donati 1998: 38).

Efectivamente, el Estado de Bienestar ha sido un mecanismo que ha disminuido la protesta social de los sectores sociales mayoritarios en los países desarrollados. Pero en el caso de los países en vías de desarrollo éste se ha manifestado como un Estado Asistencialista, se ha desplegado mediante una serie de ayudas institucionalizadas permitiendo a este tipo de estados fortalecerse políticamente antes que desarrollar plenamente el modelo capitalista. La carencia crónica de recursos económicos en ellos también ha repercutido en la formación de ciudadanos, lo cual tiene sus efectos directos sobre las formas de sucesión del poder político, donde el voto

es practicado como forma de intercambio compensatorio mínimo, el cual opera al margen de los sistemas y subsistemas electorales y de los procesos que de ellos emanan.

La emergencia de lo que Giddens denominó “Tercera Vía”, para Donati representa una prolongación de las ideologías modernas que producen soluciones insuficientes y que permanecen dentro de los dilemas de la modernidad (Donati, 1998: 38), por cierto, muy cuestionada por su incapacidad de lograr el desarrollo en los países que lo inician tardíamente por los mismos senderos y con las recomendaciones de los desarrollados, pero que hasta hoy no vemos casos de éxito como un modelo logrado a plenitud por esa vía.

Tal parece que no basta con implementar las medidas macroeconómicas, sino que especialmente se requiere de mecanismos extra económicos que permitan producir un tipo de ciudadano concreto acorde con los objetivos del desarrollo, tanto en lo económico, en lo político y en lo social. Además de que los micro aspectos no se han contemplado en las recomendaciones de los organismos multilaterales, o bien los estados no han tenido la capacidad ni la suficiencia de recursos para lograr cumplir con las recomendaciones de estos organismos. Así, las instituciones del Estado de los países en vías de desarrollo atienden lo más elemental, urgente y en ocasiones accesorio, y dejan de atender lo sustantivo.

El proceso histórico de cambio del mundo moderno ha sido producto de la relación de dos tipos de actores principales, nos referimos

a los actores económicos y a los políticos, pero en este proceso no se ha incluido el resto de la sociedad civil que no pertenece a ninguno de los dos, nos referimos a lo que se ha dado en llamar la ciudadanía, la cual teóricamente estaría enmarcada en las instituciones del Estado, empero con la paulatina reducción y debilitamiento de éste cada vez se tornan más vulnerables, no obstante en el nuevo escenario constituyen un elemento más del juego político de los actores que Giddens califica de una “Tercera Vía” en el juego de la democracia (Giddens en Donati, 1998: 38), una vía que no es ni Estado ni mercado, no obstante, a nuestro entender no son esos los parámetros únicos o ni siquiera los principales en el caso de las regiones en vías de desarrollo, aquí entran al juego los factores locales que han configurado estructuras de poder regional, las cuales van reblandeciéndose con los procesos macroestructurales, sin embargo, no puede atribuirse solamente a estos los cambios que tienen que ver con la reconfiguración de los poderes regionales.

Es un hecho que el “ciudadano” de los países menos desarrollados que han sido arrastrados hacia la globalización y el neoliberalismo no vive una situación homogénea, las realidades de estos espacios no son coincidentes en intereses y perspectivas, lo cual se refleja en las formas diferenciales de asumir la tarea de formar ciudadanos. Por otro lado, a las asociaciones u organizaciones sociales, civiles o políticas como, por ejemplo, los partidos políticos, o bien los sistemas electorales, poco han atendido la formación ciudadana, dando por hecho la

existencia de ciudadanos y acaso sólo advirtiendo cuales deben ser las conductas que estos deberán asumir en los procesos electorales.

Por otro lado, el fenómeno del desempleo estructural acosa a los “ciudadanos”. Esta situación se torna más dramática principalmente en los países menos desarrollados, por lo cual los “ciudadanos” están adoptando conductas desesperadas, quizá una de las menos agresivas resulta ser el fenómeno del asociacionismo, una forma que responde a múltiples objetivos dependiendo de la ubicación de la región y del grado de desarrollo y de cultura que posean los integrantes de cada sociedad particular. Por igual, vemos aparecer asociaciones para la defensa de la creciente violencia social y la inseguridad. Son múltiples los asuntos o razones por las cuales hoy día en estos países aparecen las asociaciones.

El asociacionismo hoy es un fenómeno tanto de los países desarrollados como de los que están en vías de desarrollo, las diferencias pudieran ser las causas y las necesidades de los asociados en cada tipo de países y en cada región en particular. Actualmente el mundo pasa por un momento histórico en el que vemos aparecer una serie de asociaciones diversas con motivos igualmente diversos, al respecto sobre el fenómeno hay “Tres interpretaciones [...]: una utópica, que lo considera como expresión de una radicalización participativa; otra crítica, que ve en el mismo un subterfugio para diluir la privatización del Estado de bienestar, y una integrada, que habla en términos de la aparición de un tercer sector junto al mercado y el Estado” (Ariño, 2004: 85). Sin embargo, estas hipótesis son insuficientes,

pues no diferencian las condiciones, tanto de tipos de estados como de situaciones de región, tampoco toman en cuenta las condiciones en las cuales se forman los ciudadanos de esos espacios, ya que las situaciones y condiciones particulares poseen otras variables relevantes para el análisis regional.

Desde nuestro punto de vista el incremento del asociacionismo, sobre todo desde la década de los noventa del siglo xx, estaría siendo fuertemente provocado, en el caso de las realidades de los países en vías de desarrollo, por el debilitamiento del Estado y consecuentemente de sus instituciones, afectando a las estructuras de poder tradicional regional, lo cual, a su vez, conllevaría la aparición de asociaciones nuevas con motivos y fines diversos, pero que les permite una cierta capacidad de negociación independiente y alcanzar algún grado de autonomía, pues los poderes políticos tradicionales no son ya lo suficientemente capaces de detener el proceso de modernización en estos espacios, antaño controlados por los poderes regionales personificados en los caciques.

Podemos decir que el debilitamiento de las instituciones y de las estructuras de poder está dando como resultado un creciente asociacionismo, el cual busca, en primera instancia, fines de supervivencia en la actual coyuntura globalizadora y neoliberal, este fenómeno es más notorio en los países que poseen un estado debilitado o doblegado por las presiones de la globalización, no así en los estados que aún conservan fortaleza como estados desarrollados, donde el asociacionismo

tiende a formar grupos con capacidad de acción política e incidencia en las estructuras de poder y electorales.

El estudio del fenómeno del asociacionismo debido a la diversidad que la globalización implica, hoy requiere aterrizar en estudios de caso específicos, ello debido a las múltiples variables que aparecen como producto de la combinación de los factores de raigambre local y los que aparecen como producto de las influencias de la globalización.

Desde esta óptica aquí estaría apareciendo un problema digno de ser objeto de estudio y análisis sociológico en cada una de sus múltiples particularidades, ya que no es un fenómeno que pueda explicarse con hipótesis macroestructurales, pero tampoco tiene una explicación desde los marcos microestructurales o locales. Habrá que considerar que el problema se centra, en gran parte, en la “calidad ciudadana” que ha alcanzado la población de cada estado, o incluso de cada región, lo cual tiene relación con las medidas y las políticas públicas previas para una formación ciudadana inmersa en un mundo permeado de valores económicos y empresariales, una lógica valorativa que debiera favorecer la emergencia de aptitudes empresariales entre los individuos al interior de cada estado y sociedad.

ORIGEN Y TRANSFORMACIÓN DEL ASOCIACIONISMO

Históricamente el asociacionismo surge en el siglo xviii y principios del xix, tanto en Europa

como en América, tal y como lo mostró Alexis de Tocqueville y más tarde Maurice Agulhon, hubo una proliferación de formas de agrupación (sociedades de amigos del país, salones, círculos, academias, cafés, sociedades literarias, logias de francmasones...) (Ariño, 2004: 86). Este tipo de asociacionismo prolifera en momentos en que el Estado promete prosperidad, pero aún no es lo suficientemente fuerte como para garantizarla y estas asociaciones encuentran buen respaldo para “hacer sociedad” en este ambiente.

El asociacionismo abre nuevas formas de participación social y política que desde el siglo XIX se fueron ramificando en otros tipos modernos, con lo cual fueron contribuyendo a la transición de las estructuras feudales regidas por rangos y estatus, a la sociedad burguesa-meritocrática le sigue una burocrática, luego una liberal y finalmente llegamos a una democrática.

A decir de Tirado (2010), la génesis de las asociaciones se encuentra vinculada a las luchas por los derechos de reunión, de expresión y de libre asociación, originadas a partir de las revoluciones liberales occidentales.

Hoy día el asociacionismo constituye un nuevo campo para la reflexión social. La emergencia de este ámbito de análisis se ha originado a partir de la aparición de asociaciones de diversa índole, así como también del reconocimiento, por parte de diversas instancias, de su nuevo papel en relación con su participación en el desarrollo y la democracia. En ese tenor, Luna y Puga (2010) refieren el reconocimiento actual de las organizaciones sociales como actores políticos y el impulso que

ello ha tenido en el desarrollo de la discusión teórica. Al respecto mencionan:

es patente el desplazamiento de la discusión de la democracia representativa hacia la democracia participativa y la democracia deliberativa; el reconocimiento de una modalidad de la política institucionalmente dispersa; la emergencia de nuevas estructuras de coordinación social en redes; la discusión en torno a formas más complejas de la ciudadanía, como la ciudadanía múltiple, o el reconocimiento de nuevas formas de dirección o coordinación política bajo términos como el de “gobernanza”, que entre sus múltiples sentidos destaca el de la generación de nuevas formas de articulación entre las instituciones políticas, el mercado y la sociedad civil (Luna y Puga, 2010: 7).

Es necesario advertir que el debate teórico abierto en relación con el fenómeno del asociacionismo se ubica dentro de una discusión teórica más amplia que tiene que ver, por un lado, con el aparente agotamiento de las grandes utopías y ante la ausencia de un sujeto histórico, suscitando un renovado entusiasmo por el concepto político de *ciudadanía*. La nueva alternativa planteada por algunos teóricos como Beck, Giddens y Scott (1994), es configurar la sociedad desde abajo, a partir de la emergencia de nuevas formas de ejercer la ciudadanía, a través del debate y la elaboración de decisiones públicas.

Empero, autores como Ariño consideran que el asociacionismo no se puede pensar como una alternativa a la participación política

clásica, ya que el mundo asociativo se encuentra fragmentado y atomizado, además de que sólo algunas asociaciones poseen un proyecto político explícito. Un aspecto positivo, reconocido por Ariño, es el hecho de que las asociaciones generan espacios para la reinención de una experiencia de comunidad.

Por otro lado, el debate del asociacionismo se sitúa también en el contexto de discusión teórico-metodológica entre las distintas perspectivas de análisis de lo social, particularmente luego de la crisis del estructuralismo y la revalorización del terreno de la subjetividad. Contexto que ha favorecido la discusión teórica y la búsqueda de conceptos que den cuenta de las formas de interacción o articulación entre actores, que tienen lugar en el espacio microsocioal.

EL ASOCIACIONISMO, CONCEPTO Y TIPOS

El asociacionismo es conceptualizado como todas aquellas nuevas formas de producir sociedad sobre la base de la pertenencia voluntaria (Im Hof, en Ariño, 2004). Otra definición de las asociaciones consiste en aquellos agrupamientos voluntarios de personas unidas por metas comunes, reglas de funcionamiento y elementos simbólicos que les dan identidad y que desarrollan acciones con la intención de solucionar problemas específicos e influir en la toma de decisiones sobre asuntos de la más diversa índole (Cadena y Puga citado en Cadena, 2010: 177). Una asociación supone un “grupo de personas autónomas que se coordinan para desarrollar una acción colectiva durante

algún tiempo, con unas reglas, algún nivel de reparto de tareas y una diferenciación activa hacia adentro y hacia afuera del grupo” (Sánchez, 2010: 42). En todos los casos lo común es el carácter voluntario de este tipo de agrupación.

En la propuesta sociológica de Max Weber se encuentra una distinción entre las relaciones sociales asociativas y las sociales comunitarias. “Las comunitarias son relaciones en las que el sentido de la acción social de los participantes está basado en un sentimiento subjetivo, afectivo o tradicional, de pertenencia colectiva. En cambio, en las relaciones asociativas, la orientación de la acción se funda en un acuerdo o compensación de intereses racionalmente motivados; ya sea que el juicio racional se base en valores absolutos o en razones de conveniencia” (Weber citado en Tirado, 2010). Lo anterior implica que las asociaciones contengan tres elementos: son racionales, intencionales y voluntarias.

Para Weber, desde el punto de vista sociológico, la asociación consiste en una relación social con una regulación limitadora hacia afuera, la cual requiere para su funcionamiento de la existencia de un dirigente y, eventualmente, de un cuadro administrativo. Weber clasifica a las asociaciones en autónomas o heterónomas, y autocéfalas o heterocéfalas. La autonomía significa que el orden de la asociación es otorgado por sus propios miembros, mientras que la heteronomía es lo contrario. En las asociaciones autocéfalas el dirigente es nombrado según el orden de la asociación, mientras que en las heterocéfalas el dirigente es nombrado por alguien externo (Weber, 1964). Weber también

distingue entre las asociaciones políticas y las asociaciones hierocráticas.

Por su parte, Tirado (2010) recupera diferentes clasificaciones de las asociaciones (Warren, 2010; Smith, 1997; Knole, 1990; Brunsson, 2000), afirmando que puede hablarse, por una parte, de asociaciones que se relacionan poco con el entorno social, que funcionan como arenas, escenarios o espacios expresivos, y en términos generales son ensimismadas y autárquicas, y prácticamente toda su energía se consume en ellas mismas, buscan ante todo beneficiar a sus propios asociados, para los cuales procuran producir bienes privados o colectivos.

Por otro lado, están las asociaciones que actúan como actores-agentes, ajenas o contestatarias de los intereses creados, y se proponen relacionarse con otros actores e impactar en el entorno, tratando de beneficiar a personas ajenas a la asociación y para ello producen bienes públicos.

En medio de éstas están otras asociaciones instaladas en el mundo de los intereses creados; para beneficiar a sus afiliados procuran la producción de bienes públicos y colectivos (de utilidad directa), y despliegan acción colectiva como actores-agentes que inciden en el entorno (Tirado, 2010: 35-36).

Tirado (2010) agrega otro criterio para la distinción entre las asociaciones, el cual se refiere a la verticalidad u horizontalidad de su gobierno. Asimismo, considera que para estudiar a las asociaciones es necesario tomar en cuenta tres elementos: la coordinación o autoridad que la encabeza, las interacciones entre sus miembros

y el entorno en que se halla la asociación. Aun cuando el ingreso a una asociación se realiza de manera voluntaria, y se puede hablar de miembros solidarios, se requiere de una instancia de gobierno emana de los voluntarios afiliados. En cuanto a las diferentes formas de asumir la dirección o gobierno menciona que: a) Se puede dar el protagonismo de un individuo o un grupo de individuos, b) Puede darse la separación entre dirigentes y socios, a esto le llama control por una oligarquía, y c) Implica el control autoritario de una persona o grupo de personas.

Otros criterios que pueden servir para la clasificación de las asociaciones son: la temporalidad de su funcionamiento, el objetivo por el cual se formó, así como el tipo de recursos –incluyendo el capital social– que éstas poseen.

Podemos concluir este apartado diciendo que las asociaciones pueden ser actores sociales con capacidad de influir en las decisiones políticas, sociales o económicas, y en general, en los asuntos de interés público, pudiendo favorecer la democracia y la participación ciudadana. Sin embargo, es menester someter esta consideración a un minucioso análisis situacional.

EL ASOCIACIONISMO EN LA REGIÓN ZUMPANGO

El municipio de Zumpango se localiza en la parte noreste del Estado de México. Se trata de un municipio con escaso desarrollo industrial y en el cual el caciquismo ha sido el sustento de la estructura social y política. Recientemente

Zumpango ha comenzado a presentar cambios significativos en el comportamiento de la sociedad civil, sobre todo a partir del indicador del asociacionismo.

El asociacionismo en Zumpango tiene sus antecedentes en la Central de Trabajadores y Campesinos (CTC), la cual es una escisión de la Central Obrera y Campesina del Estado de México (COCEM). Como centrales sindicalistas en el municipio también tiene presencia la Confederación Nacional de Trabajadores (CTM); Sin embargo la CTC ha sido la de mayor influencia en la región, tuvo sus orígenes en la década de los setenta del siglo xx, cuyo líder y fundador fue Leonel Domínguez Rivero, quien desde esa postura ganó prestigio y reconocimiento de la población local, lo cual le permitió tener incidencia en casi cualquier duda o problema de la población civil, Leonel había sido la instancia a consultar. De ahí que las distintas inquietudes organizacionales no fueran ajenas a su influencia como el personaje principal y más reconocido en la región, quien se ganó ese estatus a través de los recursos del clientelismo y el corporativismo regional.

Sin embargo, a partir del deceso del máximo líder, la Central quedó liderada por su hermano Abel, quien la ha expandido a otros espacios nacionales, lo cual ha abierto una coyuntura en el espacio regional de Zumpango que ha permitido la emergencia de diversos líderes y actores menores. Es esta una de las causas que podemos aducir para el incremento del fenómeno del asociacionismo, a la par del proceso acelerado de urbanización que se ha dado en la región.

La ausencia del principal líder regional abrió nuevos cauces, pues a partir de entonces han sido relativamente fáciles las gestiones de adquisición de terrenos y permisos para cambio del uso del suelo en favor de las desarrolladoras inmobiliarias como ARA y GEO, entre otras, las cuales han venido construyendo unidades habitacionales en el municipio y en la región. También es menester señalar que a partir de los nuevos asentamientos urbanos han aparecido inquietudes diversas, tanto de los pobladores tradicionales como de los llegados de otros espacios a ocupar las viviendas construidas en la región, dichas inquietudes con frecuencia derivan en la formación de asociaciones para la defensa de los recursos naturales o para la protección y seguridad ciudadana, o bien para fomentar la identidad en el municipio.

Las asociaciones en la región Zumpango tienen su eclosión en la segunda década de los noventa del siglo xx, es entonces cuando podemos considerar que se perfila lo que aquí denominamos asociacionismo. Por otro lado, el proyecto Ciudad Bicentenario Zumpango surge en el contexto de la reconfiguración de las estructuras de poder regional, de tal manera que fue posible que otros actores pudieran incidir y negociar beneficios compartidos.

El fenómeno del asociacionismo lo pudimos observar a partir de nuestro proyecto de investigación que inició con un diagnóstico de identificación de los actores sociales claves (públicos, privados, sociedad civil, etc.), y la posible incidencia de estos en el desarrollo de la

región, ya sea como promotores o detractores del desarrollo y de la concertación entre los demás actores. Durante el proceso de identificación de los actores sociales pudimos observar que, a partir de la inmigración de población nueva a Zumpango, lo cual sucede debido a la creación de unidades habitacionales, se han incrementado manifestaciones civiles por diversos motivos, expresiones de protesta y de movimientos de inconformidad, tanto de parte de la población oriunda como de los que han llegado a la región, este incremento de actividad y de acción social de la población local constituye nuestra ruta de indagación.

PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

Si bien en este artículo nos hemos centrado en las asociaciones civiles, cabe aclarar que el estudio del tema es sólo un resultado parcial que forma parte del proyecto de investigación denominado “Análisis de la configuración sociopolítica de desarrollo en la región Zumpango”, para el cual hemos establecido un procedimiento metodológico más amplio, mismo que sólo referiremos de manera breve, pues para este caso consideramos innecesario detallar todo el instrumental a usar en lo general, que incluye diversos aspectos en relación con los distintos actores regionales, consideramos que si bien estos inciden de manera central en la configuración del desarrollo sociopolítico, por ahora nos centraremos sólo en el fenómeno del asociacionismo de la región Zumpango.

La metodología general contempla identificar a los actores que de alguna manera tienen relación con el desarrollo. Esta identificación se efectuó sobre la base de varios criterios, como: a) los actores relevantes, b) cómo participan y entienden el tema del desarrollo, y c) el proceso mismo en su dinámica.¹

En el proyecto general para identificar a los actores tanto individuales, colectivos o institucionales se ubicó en primera instancia a aquellos sujetos individuales que tienen competencia sobre la cuestión del desarrollo, en segundo lugar se localizó a aquellos que tienen intereses implicados en el proceso de desarrollo; en tercer lugar los que se ven afectados o perjudicados por el desarrollo; el cuarto criterio se refiere a aquellos que podrían obstaculizar el proceso de desarrollo si no fueran tomados en cuenta, el quinto criterio incluye a quienes puedan influenciar en la puesta en marcha de un proyecto de desarrollo, y finalmente los que pueden favorecer la ejecución de los programas y proyectos.

La anterior clasificación forma parte del procedimiento metodológico más amplio, pero en lo que respecta al tema del asociacionismo en la región Zumpango, partimos de considerar esa clasificación de los actores sólo parcialmente en cuanto a la delimitación e identificación de los actores, particularmente considerando a las asociaciones como actores que tienen intereses o bien que pueden influir en el proceso del desarrollo regional. De la información general rescatamos también los criterios de autonomía y semiautonomía de las asociaciones como

elementos para el análisis a partir de los cuadros, del número y de la clasificación que de ellas hicimos.

Entre los objetivos de esta información está rescatar a las asociaciones civiles con fines de elaborar un mapeo particular de ellas como de actores relacionados con lo que hemos denominado el fenómeno del asociacionismo y destacar la relación que estos pueden estar teniendo en el proceso de desarrollo regional y municipal.

La información general para el avance del proyecto fue recabada por egresados de la Licenciatura en Sociología del Centro Universitario UAEM Zumpango, quienes en ese momento se encontraban en proceso de elaboración de sus trabajos de tesis sobre temas relacionados con la investigación general; la información del proyecto general se capturó en el paquete SPSS para su análisis estadístico, destinado para hacer un mapa de actores sociales regionales y locales respecto al desarrollo.

ALGUNOS RESULTADOS

A continuación presentamos parte de los resultados obtenidos de un proyecto de investigación cuyo propósito fue establecer la configuración sociopolítica del desarrollo en Zumpango, municipio del Estado de México incluido dentro del proyecto de Ciudades Bicentenario, el cual asiste a un proceso de

urbanización acelerado a partir del cual llegan y se forman nuevos actores que están dispuestos a realizar sus acciones, y competir en los espacios y con los actores políticos regionales tradicionales. Se trata de una nueva dinámica a través de la que se está reconfigurando sociopolíticamente la región.

Hasta el momento el análisis de datos realizado en la Región Zumpango tiene como base un total de 143 actores sociales agrupados colectivamente, los cuales hemos registrado a partir de una distribución porcentual, de la cual se desprende que el mayor porcentaje, 24.5%, tienen carácter educativo, 18.2% carácter civil, igual número y porcentaje son de tipo productivo, y 11.2% tipo religioso, las demás cubren un porcentaje menor.

En particular, las que nos interesan en este reporte de avances de nuestro estudio sobre la configuración regional del desarrollo, son las asociaciones civiles, cuyo incremento en número y presencia nos llamó la atención al estar recabando la información para sustentar el proyecto, ya que, como se observa en la gráfica, en términos de número ocupan el segundo lugar, a la par que las de tipo productivo, y todo parece indicar que seguirán creciendo, por lo que nos preguntamos ¿a qué se deberá este aumento? y ¿cuáles son los factores que estimulan este incremento?, que, aunque no es explosivo, consideramos las características tradicionales de la región, y es, por lo menos, sugerente e indica que algo pasa en el terreno del asociacionismo.

Cuadro 1

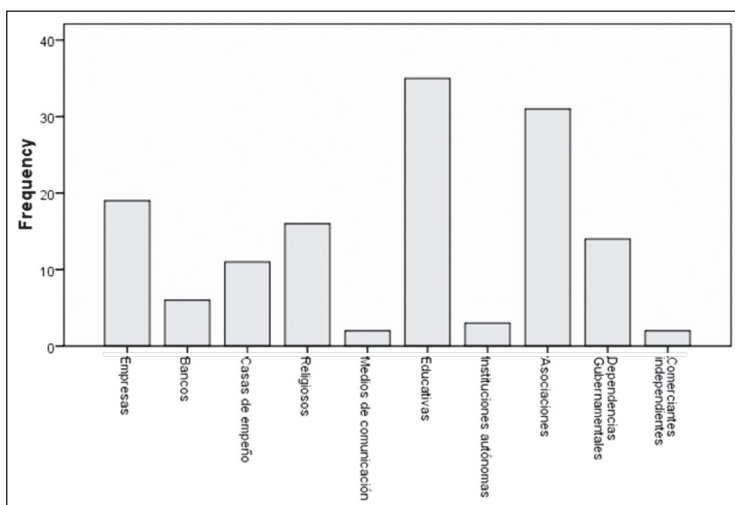
TIPO DEL ACTOR O AGENTE SOCIAL

<i>Actores</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porcentaje válido</i>	<i>Porcentaje acumulado</i>
Valid Empresas	26	16.6	18.2	18.2
Bancos	6	3.8	4.2	22.4
Casas de empeño	11	7.0	7.7	30.1
Religiosos	16	10.2	11.2	41.3
Medios de comunicación	4	2.5	2.8	44.1
Educativas	35	22.3	24.5	68.5
Instituciones autónomas	2	1.3	1.4	69.9
Asociaciones civiles	26	16.6	18.2	88.1
Dependencias Gubernamentales	7	4.5	4.9	93.0
Comerciantes independientes	2	1.3	1.4	94.4
Organismo público	4	2.5	2.8	97.2
Sindicatos	4	2.5	2.8	100.0
Total	143	91.1	100.0	
Missing System	14	8.9		
Total	157	100.0		

FUENTE: elaboración propia con datos levantados en campo.

Grafica 1

TIPO DE ACTOR O AGENTE SOCIAL



FUENTE: Elaboración propia con datos levantados en campo.

En esta misma línea de análisis, y ya centrándonos sólo en las asociaciones civiles, un elemento que consideramos de primer orden se desprende de la fecha de fundación de estas asociaciones, ya que si bien hay algunas de larga data, encontramos que el 60% se crearon de 1997 a la fecha (diciembre de 2011), es decir, que este avance en el ánimo de asociarse tiene no más de 15 años y de alguna manera puede relacionarse con otros fenómenos sociopolíticos ocurridos en la región en ese mismo tiempo, nos referimos a la alternancia en los gobiernos principalmente municipales y obviamente en el federal, toda vez que los tres principales partidos políticos ya han gobernado tanto la cabecera regional, como los municipios que la integran, esta situación ha despertado cierto interés de la población, tanto por acercarse a los nuevos gobiernos como por organizarse y presentar resistencia a las políticas implementadas desde los diferentes niveles de gobierno, además de que determinados actores consideran que estas relaciones pueden convertirlas en capital político, el cual puede poner en juego en los diferentes procesos políticos y electorales que en su momento estén en curso.

Otro de esos fenómenos no menos importante, ocurre entre mediados y finales de la década de los noventa del siglo xx, se da cuando la región empieza a recibir población externa de manera más significativa, pero es fundamentalmente población con objetivos habitacionales, ya que las fuentes de empleo son escasas. Con la puesta en marcha del proyecto urbanístico de las Ciudades Bicentenario esta región adquiere un dinamismo demográfico inusitado, lo cual necesariamente trastoca la cultura y las costumbres, a la par de que van surgiendo actores con más presencia en la región. A partir del incremento de población se elevan también las demandas de servicios diversos y con ello aparecen nuevos actores que se enfrentan a los actores del poder tradicional en la región Zumpango.

Este panorama de cambios producidos, o por lo menos propiciados, por las medidas modernizadoras y de urbanización, así como por el recambio político partidario, va configurando la región como un territorio que emerge o que aumenta su relevancia estatal. Sus actores tradicionales se recomponen a la par que los nuevos adquieren presencia cada vez más relevante.

Cuadro 2
FECHA DE FUNDACIÓN

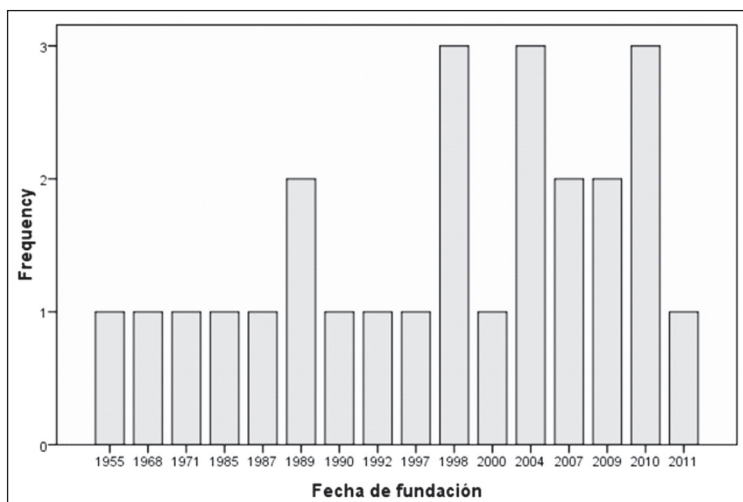
<i>Fecha</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porcentaje válido</i>	<i>Porcentaje acumulado</i>
1955	1	4.0	4.0	4.0
1968	1	4.0	4.0	8.0
1971	1	4.0	4.0	12.0
1985	1	4.0	4.0	16.0

Continuación...

<i>Fecha</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porcentaje válido</i>	<i>Porcentaje acumulado</i>
1987	1	4.0	4.0	20.0
1989	2	8.0	8.0	28.0
1990	1	4.0	4.0	32.0
1992	1	4.0	4.0	36.0
1997	1	4.0	4.0	40.0
1998	3	12.0	12.0	52.0
2000	1	4.0	4.0	56.0
2004	3	12.0	12.0	68.0
2007	2	8.0	8.0	76.0
2009	2	8.0	8.0	84.0
2010	3	12.0	12.0	96.0
2011	1	4.0	4.0	100.0
Total	25	100.0	100.0	

FUENTE: elaboración propia con datos levantados en campo.

Gráfica 2
FECHA DE FUNDACIÓN



FUENTE: elaboración propia con datos levantados en campo.

La naturaleza, objeto y denominación de estas asociaciones suele presentarse de diversa manera, pero siempre procurando no conflictuarse con las consideradas principales fuerzas políticas regionales, de ahí que se prevea no establecer una figura que pudiera ser asociada a algún tipo de actividad política, la que a su vez pudiera generar recelo o desconfianza, o bien pudiera ligarse con partidos políticos opositores, también rehuyen la cercanía con las organizaciones corporativas predominantes en la región, ya que precisamente este aspecto es el que ha caracterizado y distinguido a la región Zumpango. Esa particularidad ha sido la sustancia central de la estructura del poder tradicional fundado en la relación clientelar, por lo cual al nacer las asociaciones buscan registrarse o constituirse bajo formas “neutrales” o que evidencien su procedencia de la “sociedad civil”.

En la región Zumpango no se han asentado industrias ni empresas de gran magnitud, por lo cual tampoco cuenta con una estructura empresarial, ni con gremios o sindicatos independientes que pudieran escapar al control corporativo ejercido por los líderes y por las organizaciones de fuerte presencia local y regional. Consideramos que esta es una de las causas por las que no existe una cultura organizacional amplia que pudiera, en este caso servir de respaldo y dar cobertura a los miembros de las organizaciones civiles y permanecer así bajo su amparo.

Listado de las asociaciones con presencia en la región Zumpango:

1. Agrupación de Comerciantes y Tianguistas del Valle de México A.C.
2. Unión de Asociaciones Civiles por el Desarrollo Integral de Zumpango A.C.
3. Colegio de Abogados del Distrito Judicial de Zumpango A.C.
4. Frente de Ecología y Vida Digna de Zumpango A.C.
5. Asociación de Propietarios y Residentes de la Ranchería de Buenavista A.C.
6. Asociación de Usuarios de Buenavista de la Unidad de Riego José María Morelos y Pavón A.C.
7. Patronato del Parque Cardenales de Zumpango A.C.
8. Asociación de Artesanos Quetzalzin A.C.
9. Liga Regional de Beisbol Infantil, Juvenil y Softbol de Zumpango A.C.
10. Comerciantes Fijos y Semifijos A.C.
11. Comerciantes de Zumpango A.C.
12. Federico Gómez A.C.
13. Club Deportivo Social y Cultural Dínamo A.C.
14. Asociación de locatarios A.C.
15. Asociación Nacional de Colonias Tradicionales y Nuevos Fraccionamientos A.C. (ANACOTRANFAC).
16. Unión de Comerciantes 1 y 2 de Noviembre de San Lorenzo A.C.
17. Unión Ecológica Turística de Comerciantes de Comida, Ropa, Artesanía, Viajes en Lancha de Motor, Paseos Turísticos, y Artículos Varios de la Rivera de la Laguna de Zumpango A.C.
18. Administración del Sistema de Agua Potable San Bartolo Cuautlalpan A.C.

19. Unión de Propietarios de Bicitaxis de San Bartolo Cuautlalpan A.C.
20. Todos Unidos por San Bartolo Cuautlalpan A.C.
21. Liga Regional de Fútbol Zumpango A.C.
22. Asociación de Tianguistas de San Juan Zitlaltepec y sus Colonias A.C.
23. Asociación de Productores de Leche de Establo San Juan Zitlaltepec A.C.
24. Asociación Ganadera de San Juan Zitlaltepec A.L.P.R.A C.
25. Alianza autotransportista de Zumpango.

Las asociaciones en la región Zumpango presentan un bajo perfil político, lo cual está implícito en su denominación de función y origen, sin embargo, ello no precisamente las libra por completo de las presiones políticas regionales, pero sí les permite una presencia más asociada con actividades sociales, asistenciales, recreativas y otras. De acuerdo con su registro, las podemos agrupar de la siguiente manera:

Cuadro 3

DENOMINACIÓN DE LAS ASOCIACIONES

Asociaciones	8
Uniones	4
Club	1
Liga	1
Colegio	1
Alianza	1
Agrupación	1
Asociación civil	5
Nombre específico	3

FUENTE: elaboración propia con datos levantados en campo.

Con la información recabada en campo y considerando a las asociaciones civiles como actores sociales que inciden en la región, tanto en la estructura de poder como en el desarrollo regional, nos permitimos hacer el mapa de actores sociales. Esta es una técnica que permite identificar a todos los actores, los sujetos y organizaciones que pueden ser importantes para el desarrollo y la configuración sociopolítica. Esta técnica permite detectar quiénes tienen una posición relevante al respecto en la región.

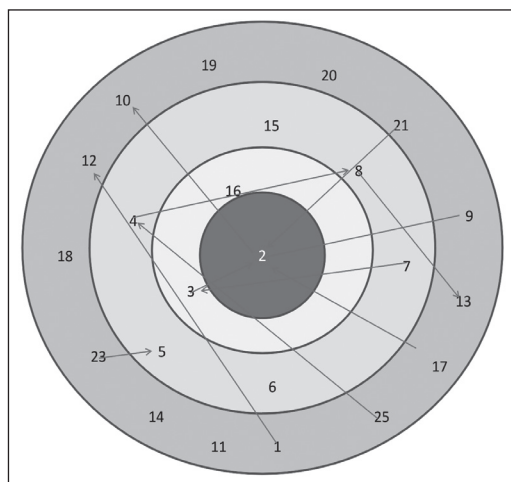
El mapa de actores sociales incluye en este caso con base en la información de trabajo de campo a las personas, grupos y organizaciones que pueden afectar o verse afectadas por los procesos que tienen lugar en el plano regional y que pueden incidir en la toma de decisiones a partir de su interés en la problemáticas específicas.

Entre los distintos tipos de mapas están los de intereses, los de intereses e influencia, y los de influencia y posición. En este caso nos decidimos por realizar el mapa de intereses e influencia y lo hicimos como mapa de actores o sociograma relacional, recuperando la información contenida en la base de datos, en particular la referida a la conformación de las mesas directivas, cuando las hay, y los representantes legales, nos basamos también en las entrevistas de campo a los líderes de las asociaciones civiles, sobre todo considerando a estas últimas en cuanto a su capacidad para encabezar un proyecto de desarrollo que pudiera culminar exitosamente. Es menester aclarar que la investigación aún no está terminada y que

no deseamos producir ningún tipo de conflicto entre las asociaciones, ya que en muchos casos no hay una buena relación entre ellas.

El mapa de relaciones de aceptación hacia el liderazgo quedaría de la siguiente manera:

Grafica 3
SOCIOGRAMA RELACIONAL



FUENTE: Elaboración propia con datos obtenidos en campo.

Como se puede observar en el mapa, el actor identificado como el número 2 es el que concita mayor reconocimiento en relación con que pudiera encabezar un proyecto desde la sociedad civil, cabe aclarar que no obstante ser organizaciones de la sociedad civil, varios de ellos identificaron a liderazgos y actores tradicionales o gubernamentales como los que pueden encabezar dichos proyectos, otra observación que podemos hacer es que hay cierta desarticulación entre las organizaciones, ya que varias de ellas ni siquiera saben sobre la existencia las demás.

CONCLUSIONES

Algunas conclusiones preliminares que se pueden perfilar, a reserva de que en el desarrollo posterior de la investigación que pretendemos continuar encontráramos elementos que apuntaran en otro sentido, se derivan de nuestro presupuesto de inicio, que inquiere que este incipiente, pero creciente asociacionismo detectado en la región, derivado de las acciones de búsqueda por parte de ciertos individuos y grupos por encontrar respuesta a sus demandas y soluciones a sus problemas, lo podemos considerar como emergencia de nuevos actores en un escenario donde las estructuras de poder se han debilitado o hasta qué punto hablar acerca del ciudadano organizado, en función de intereses particulares, implica regresar al corporativismo, o quizá no haber salido de él.

Un factor que pudiera darnos luz al respecto es el hecho de que en la región se carece de experiencia y tradición organizativa horizontal, lo cual es necesario para avanzar en la consecución de los objetivos de la asociación de manera autónoma e independiente o, por fuera y a veces en contra de las estructuras tradicionales corporativas y clientelares. O, si por el contrario, las asociaciones contribuyen a la formación de una ciudadanía con mayor capacidad deliberativa y de incidencia en la toma de decisiones.

En un primer momento y desprendiendo elementos del trabajo hecho en campo, podemos decir que si bien en estas nuevas asociaciones hay un ánimo y un espíritu ciudadano por

trascender estas formas tradicionales, y si se busca incidir en la toma de decisiones relevantes, no existe claridad en las estrategias a seguir o en las acciones a tomar, lo que con frecuencia crea conflictos internos y con relativa frecuencia se cae en concepciones y en prácticas propias del corporativismo y en ocasiones se vuelven moneda de cambio político para sus dirigentes, en términos del compromiso del apoyo a algún movimiento, o bien del voto por algún candidato o partido a cambio de ciertas concesiones, o quizá simplemente para conseguir solucionar algunos problemas en lo particular.

Un aspecto para la conclusión tendría que puntualizar la medida en que las acciones civiles (políticas, cívicas o económicas), en caso de encontrarse encaminadas hacia el desarrollo de la región en un escenario de debilitamiento de las estructuras de poder tradicional, han ganado algún grado de capacidad de gestión para erigirse en asociaciones civiles o si estas, aún en ese escenario debilitado de las estructuras de poder, siguen buscando ser lideradas por figuras individuales tradicionales, lo que se conoce como *caciquismo*. En el supuesto de este último escenario, ese fenómeno derivaría en la multiplicación de los liderazgos que, en este caso funcionarían como sustitutos del *cacique*, los cuales se estarían multiplicando debido a la ampliación y porosidad de las estructuras de poder regional. Aún siendo así, creemos que ese hecho estaría marcando un cambio en las estructuras de poder regional que apuntarían hacia la construcción de sociedad civil en la región.

Otro punto más a analizar sería considerar si con base en las encuestas realizadas a actores distinguidos de la región, los cambios que se han vivido en los últimos cinco lustros pueden ser calificados como desarrollo de la región, esta situación aún queda pendiente por analizar y evaluar.

En una segunda fase de nuestro proyecto de investigación estaríamos en capacidad de aportar los resultados que nos permitieran dar respuesta a estas interrogantes que han surgido en el trabajo de campo y que complementarían la explicación del fenómeno del asociacionismo en Zumpango.

NOTAS

- ¹ La propuesta se basa en la que se hace en el *Tools to support participatory urban decision making process: Stakeholder Analysis*, de las series *Urban Governance toolkit* del programa Habitat de la ONU, 2001

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- Ariño, Antonio (2004), "Asociacionismo, ciudadanía y bienestar social", en revista *Papers*, núm. 74, España, Universidad de Valencia, pp. 85-110.
- Beck, Ulrich, Anthony Giddens y Scott Lash, (1994), *Modernización reflexiva, política tradición y estética en el orden social moderno*, Madrid, Alianza Universidad.

- Cadena-Roa, Jorge (2010), “Desempeño de asociaciones y condiciones de entorno”, en Matilde Luna y Cristina Puga, en *Nuevas perspectivas para el estudio de las asociaciones*, Anthropos/IIS UNAM, pp. 177-191.
- Donati, Pierpaolo, (1998), “Ciudadanía y sociedad civil: dos paradigmas (ciudadanía *lib/lab* y ciudadanía *societaria*)”, en Revista *REIS*, núm. 2, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 37-64.
- Luna, Matilde y Cristina Puga (2010), “Presentación”, en *Nuevas perspectivas para el estudio de las asociaciones*, Anthropos/IIS UNAM, pp. 7-11.
- Sánchez, Juan Martín (2010), “Un paseo con las asociaciones civiles por el bosque de la representación política”, en Matilde Luna y Cristina Puga, en *Nuevas perspectivas para el estudio de las asociaciones*, Anthropos/IIS UNAM, pp. 41-64.
- Tirado, Ricardo (2010), “De la asociación: características y problemas”, en Matilde Luna y Cristina Puga, *Nuevas perspectivas para el estudio de las asociaciones*, Anthropos/IIS UNAM, pp. 15-40.
- Weber, Marx (1964), *Economía y Sociedad*, México, FCE.